

# AGUAS VIVAS

## EN ESTE NÚMERO:

<b>La utopía del tercer milenio.</b> ¿Esperaremos una era de paz gracias al desarrollo de nuestra civilización?	2
<b>Tres tipos del arrebatamiento de la iglesia.</b> El suceso más extraordinario, a las puertas de su manifestación.	4
<b>Un extraño modo de salvar.</b> ¿Cómo salva Dios al hombre? ¿Mediante milagros? ¿Mediante la sabiduría humana?	5
<b>El último gobierno mundial de los gentiles.</b> El imperio romano revivido durante la última semana de Daniel.	6
<b>Disciplina y amonestación del Señor.</b> Cómo deben criar a sus hijos los hijos de Dios.	8
<b>¿Cuál es el carácter de una mujer de Dios?</b> Contra toda ideología de moda, la Biblia nos entrega una clara semblanza de la mujer de Dios.	10
<b>¿Quién soy?</b> Lo que todo joven creyente debe saber acerca de sí mismo.	11
<b>El secreto de la victoria espiritual.</b> James Hudson Taylor, el gran hombre de Dios, afligido por sus continuas derrotas, encuentra el secreto de la victoria.	12

## LA VERDAD PRESENTE



**T**oda la obra de Dios, como toda obra humana, tiene una razón de ser, una meta o propósito. Nadie realiza algo, especialmente algo en que pone una cuota de esfuerzo, sin un objetivo específico.

¿Cuáles son los objetivos de esta publicación? Un hermano ha dicho con mucha certeza: "Cada época tiene una verdad única, especialmente necesaria para ese tiempo." Es lo que el apóstol Pedro denomina "la verdad presente" acerca de la cual él quería confirmar a los hermanos en su día (2ª Ped. 1:12).

¿Cuál es nuestra verdad presente? Ella necesariamente ha de tener en cuenta el punto en que se halla el desarrollo del propósito de Dios. Para conocerla, hemos de saber discernir las señales de los tiempos. "La noche está avanzada, y se acerca el día". (Rom. 13:12) Estamos ya en la cuarta vigilia de la noche (Mr. 6:48). El tiempo es corto (1 Cor. 7:29). La inminencia de la Venida del Señor pone una nota de urgencia en nuestra labor. Es necesario redimir el tiempo, y procurar que todos los corazones se vuelvan al Señor.

La verdad presente y los grandes propósitos de esta publicación deben ir de la mano.

A nosotros nos convendrá atender a la predicación del evangelio a toda criatura, a la edificación del creyente individual para un andar victorioso; a la edificación de la iglesia para alcanzar la plenitud de la vida en Cristo, a fin de que el Señor encuentre un pueblo bien dispuesto.

Probablemente seamos la última generación. ¿Cómo nos hallará el Señor? Procuremos ser hallados irreprensibles, en paz.

Que el Señor se sirva usar este pequeño instrumento para colaborar con tan altos propósitos desde este rincón del planeta.

## PUBLICACION BIMESTRAL EDICIÓN DE 16 PÁGINAS

<b>¿Cómo puede el hombre ser aceptado por Dios?</b> El gran dilema que pretenden solucionar todas las religiones del mundo.	13
<b>Cristo, satisfacción plena.</b> Pese a haber recibido a Cristo como Salvador personal muchos creyentes siguen sintiendo que su experiencia con Cristo es insatisfactoria.	15

## SECCIONES

Bocadillos de la mesa del Rey .....	7
Para meditar .....	7
Gloriosa realidad (poema).....	14
Citas escogidas .....	14

¿Esperaremos una era de paz gracias al desarrollo de nuestra civilización?



## LA UTOPIA DEL TERCER MILENIO

El hombre siempre ha soñado con una época feliz, donde reine la paz y la justicia. Conocido es el discurso de don Quijote sobre “la edad de oro”, en que añora la edad pasada, porque en ella las gentes ignoraban las palabras *tuyo* y *mío* y tenían todas las cosas en común.

Tomás Moro (1478-1535), en su libro *Utopía*, sueña con una sociedad en que los intereses personales desaparecen en pro de los intereses colectivos, una sociedad en que hay tolerancia, paz y buena voluntad.

El comunismo ha imaginado también su propia utopía. Basándose en algunos postulados de Platón, y en las formas de vida de los primeros cristianos, ha propuesto la instauración, por la fuerza de la revolución, de una sociedad igualitaria. Tras casi un siglo de la implantación del primer sistema político comunista, en Rusia, sus postulados fracasaron definitivamente en 1991, con la desaparición de la Unión Soviética.

Todas estas son, como bien lo dice Tomás Moro, *utopías*.

La palabra *utopía* significa “lugar que no existe”. El hermoso discurso de Cervantes, puesto en boca de don Quijote,

no señala a ninguna época en particular, porque ella jamás existió. La obra de Tomás Moro describe las condiciones de vida en una isla ideal que tampoco ha existido. El comunismo no ha logrado tampoco construir, en ningún lugar del mundo, su “paraíso terrenal”.

Sin embargo, en el día presente, la humanidad parece estar soñando este mismo sueño otra vez. Ahora no es un sueño atribuido a un personaje literario, ni es la imaginación de un pensador idealista. Tampoco es la propuesta de al-

*La Humanidad parece estar soñando el sueño de una nueva Utopía, producto del desarrollo económico, la ciencia y la cibernética.*

guna ideología política. Es el sueño provocado por el desarrollo económico, por la ciencia y la cibernética, en los albores del tercer milenio.

### Un mundo perfecto

El periodista Samuel Silva, en la revista “El Sábado” (El Mercurio, 31, 12, 1999, p.17) hace una descripción, en tono exultante, de lo que él piensa que será la vida en los próximos 10 ó 20 años. Habrá, dice, entre otras cosas: “Autos que se manejan solos, implantes para curar la ceguera, chips microscópicos viajando en el flujo sanguíneo para detectar los primeros signos de una enfermedad, ropa que cambia de color obedeciendo una orden verbal. ¡Y con las máquinas que reconocen iris y huellas digitales ya no van a ser necesarias las claves secretas! (...) Con Internet en todas partes, vamos a estar conectados todos con todos en todo momento. Los cerebros de los computadores van a seguir creciendo y creciendo cada vez más rápido (...) De repente, sin darnos cuenta, las máquinas van a estar participando en el gobierno y manejando la plata de

las AFP. Cuando las máquinas gobiernan y producen y mueven la plata y además están todas conectadas entre ellas y con nosotros, ¿qué pasa? ¿Qué es esta red que no duerme nunca y que es cada vez más todopoderosa y más omnipresente y lo controla todo y lo sabe todo? Yo lo encuentro alucinante” –continúa Silva– “Los grandes temas políticos del siglo que se inicia van a tener que ver con las relaciones entre máquinas y hombres, cómo ponerles límites, si acaso tiene sentido ponerles límites. Y poco a poco, la gente se va a empezar a preguntar qué significa realmente ser humano. Lo más increíble es que esto no lo para nadie ...”

Hemos transcrito largamente este artículo, porque refleja muy bien la nueva utopía del tercer milenio. Las máquinas inteligentes, que reemplazan al hombre, y que adquieren caracteres divinos: todopoderosas, omnipresentes y omnisapientes. Y la convicción de que nada puede interferir este camino.

El desarrollo científico no es un mal en sí mismo. La mejora en las condiciones de vida no es moralmente controvertible. El problema no radica ahí.

El problema está en la confianza superlativa en el hombre y en la omisión de Dios. El hombre, al imaginar un mundo perfecto, no tiene en cuenta a Dios. El dios allí es la máquina, la máquina al servicio del hombre; pero ante la cual el hombre se postra.

El problema está también en el desconocimiento de la corrupción del hombre, y de los graves males que aquejan a esta sociedad. La sociedad, tan atractiva por fuera, está siendo socavada en sus bases.

### Semillas de destrucción

Muchas semillas de destrucción se están sembrando hoy en el mundo. El pecado de los hombres y de las naciones no puede cometerse impunemente. Como G. Campbell Morgan, un autor cristiano, ha dicho: “Dios ha creado un universo moral, y el hombre tiene que llegar a los resultados inevitables de las cosas que escoge.”

Tal como ocurrió en Estados Unidos en el siglo XIX, ocurrirá con el mundo en breve. Esa nación infringió las leyes de Dios por décadas cuando decidió so-

*Muchas semillas de destrucción se están sembrando hoy en el mundo.*



### AGUAS VIVAS

#### EQUIPO REDACTOR

Eliseo Apablaza F.  
Roberto Sáez F.  
Gonzalo Sepúlveda H.  
Renato Vera R.

#### DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Mario Contreras T.

#### CONTACTOS

Llanquín Lucio 01972  
Fonos (45) 261791 – 258214  
E-Mail: emece@entelchile.net  
Temuco (Chile).

Nuestra meta es servir a Dios y a todos los hombres; nuestro único mensaje es Jesucristo, el don todosuficiente de Dios. Escribanos o llámenos; háganos llegar sus sugerencias, colaboraciones y consultas. Le contestaremos con mucho agrado.

meter a millones de sus semejantes negros a una ignominiosa esclavitud. La esclavitud en ese país sembró muerte, lágrimas e injusticia a tal grado, que no tardó en cosecharse abundantemente el juicio de Dios. Como consecuencia de ello, más de medio millón de norteamericanos murieron en la Guerra de Secesión. Las heridas de esa guerra aún no han cicatrizado totalmente. Es más, la sangre y los rasgos de los esclavos, aborrecidos en su época, ha llegado a formar parte de la sangre y de los rasgos de millones de ciudadanos de ese país.

Hoy día las cosas no han cambiado. La esclavitud ha sido reemplazada por otros males peores. Unos cincuenta millones de bebés han sido asesinados desde 1973 sólo en Estados Unidos, año en que se legalizó el aborto. En Chile, donde el aborto es ilegal, ascienden a 160 mil al año. ¿Cuántos más se podrían sumar en el resto del mundo? Esos niños no tienen voz para hacerla oír delante de los hombres, *pero si la hacen oír delante de Dios.*

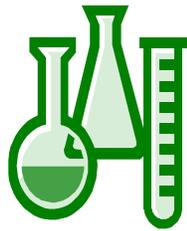
Desde el año 1956, en que un cantante norteamericano dio sus primeros gritos de rock con movimientos frenéticos de sus caderas, se ha desatado la mayor locura de inmundicia y de corrupción en la juventud en el mundo entero, alentada por hombres inescrupulosos, que se lucran con ello. Como consecuencia, millones de jóvenes se han sumido en el libertinaje, las drogas y la pornografía. Ese tipo de música ha derribado los diques de la moral cristiana. La "nueva moral", que ha reemplazado a aquella, está llegando a extremos abismantes. ¿Cuántos ambientes de este mundo están mostrando los mismos signos del mundo antediluviano, caracterizado por la maldad, la corrupción y la violencia? ¿Cuántos ambientes están pareciéndose más y más a la antigua Sodoma, caracterizada por la homosexualidad y la idolatría? Y no sólo eso. No es sólo la conducta homosexual la que está invadiendo el mundo, sino, peor aún, el bestialismo y la corrupción de menores.

¿Sobre esta sociedad perversa –cuyos muchos ribetes tenebrosos no podemos aquí desarrollar– se podrá levantar una sociedad perfecta? Esta es una sociedad que le ha vuelto la espalda a Dios, que ha hecho caso omiso de sus leyes y que se ha burlado de su Palabra. ¿Podrá esperar días buenos?

Sin embargo, el tercer milenio se plantea como una oportunidad ideal para establecer un paraíso en la tierra. Todas las condiciones, aparentemente, están dadas. Se espera que la globalización

supere las profundas divisiones entre países ricos y pobres, que los grandes pactos comerciales traigan bienestar a todos, y que los gobiernos puedan establecer la paz y la justicia. Los derechos del hombre serán defendidos y resguardados. Habrá abundancia de pan y también de circo. El "show" está asegurado. El espectáculo puede continuar. La televisión por cable y satelital tienen su gran negocio. Los hombres tendrán lo que quieran, con sólo mover un dedo.

### Los profetas de paz



En este contexto, los profetas de paz proliferan hoy. Los grandes líderes religiosos de nuestro tiempo están anunciando un tercer milenio lleno de prosperidad. Se ha abonado el terreno quitando los terrores del infierno (que "no existe"), y sosteniendo que los hombres pueden crear, gracias a su buena voluntad, una sociedad justa y armónica. En muchos ambientes cristianos se ha recibido el nuevo siglo y el nuevo milenio con actitud optimista hacia el hombre y el mundo. Sin embargo, los profetas de paz que hacen oír su voz hoy en el mundo no dicen verdad. ¿Puede construirse un mundo perfecto al margen de Dios y de todo principio moral?

Todavía se oyen las palabras de Dios por medio de Jeremías: "Desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. Y curan las heridas de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz." (Jer.6:13-14). El Señor todavía está contra los profetas que endulzan sus lenguas para profetizar lisonjas (Jer.23:31-32). El Señor todavía dice: "Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (Lc.13:3). Contrariamente a lo que parece, este mundo va definitivamente mal. Las palabras del Señor a Israel en tiempos de Isaías bien pueden servir de diagnóstico al mundo de hoy: "Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosas sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga" (Isaías 1:6). ¡Y aún así no quiere volverse a Dios para ser sanado!

Hay profetas que halagan al mundo de hoy, porque se han convertido en parte de él. En los días del rey Acab había decenas de profetas que siempre profetizaban bien al rey, y el rey se agradaba de oírles. Sin embargo, Micaías le habló verdad y tuvo que decirle que moriría en la guerra que pensaba empre-

### *El pecado de los hombres y de las naciones no puede cometerse impunemente.*

der. Acab no quiso oír a Micaías; antes bien, lo hizo encarcelar, con un régimen de "pan de angustia y agua de aflicción." Acab murió en esa guerra (1 Reyes 22).

Pablo, en el Nuevo Testamento, dice que en los postreros días, cuando los hombres digan "paz y seguridad" vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. (1 Tes.5:3).

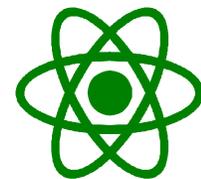
El Señor Jesús, cuando habló de su venida, dio dos indicios importantes que describen el tiempo en que ella se produciría. Ellos son la referencia a Noé, y a Lot. Los tiempos de su venida serían semejantes a los de Noé y también a los de Lot. Notemos que los contemporáneos de ambos personajes fueron objeto de juicios terribles de parte de Dios. Lo cual implica que, de repetirse esos mismos signos, se repetirán sus efectos.

¡Creemos firmemente que esos signos se están manifestando por todo este planeta en forma creciente!

¡Estamos lejos de un mundo perfecto! ¡En las manos del hombre no podrá prosperar la paz, porque el corazón del hombre está inclinado de continuo al mal! Mientras habla de paz se prepara para la guerra.

¿Por qué nuestro mensaje no es halagador ni optimista? Porque el hombre está definitivamente mal, y no tendrá opción de cambio en tanto no se vuelva a Dios de todo corazón

¿Tenemos esperanza de que esto ocurra? No tenemos la esperanza de un vuelco de toda la humanidad hacia Dios, pero si esperamos que los que tienen oídos para oír, oigan lo que el Señor está hablando, y escapen a tiempo de la ira de Dios. Sólo quienes se refugian en Cristo, hallan perfecto amparo.



\* Quienes afirman que el infierno no existe, contradicen abiertamente la Biblia, y al propio Señor Jesucristo, quien lo enseñó claramente (Mt.5:30;25:41 y Jn.5:29).

# ARREBATAMIENTO DE LA IGLESIA

## TRES TIPOS DEL

En los cruciales días que vivimos, muchos esperan que algo extraordinario ocurra. Tal vez el fin del mundo – dicen unos; tal vez el advenimiento de una era de paz – dicen otros.

Diversas teorías se han dado y se siguen dando, pero la Biblia abunda en profecías que permiten concluir que estamos ‘ad portas’ de la venida del Señor Jesucristo para arrebatarse a su iglesia.

Este suceso, anunciado por el mismo Señor, y también por el apóstol Pablo, está prefigurado hermosamente en el Antiguo Testamento, mediante tres personajes: Enoc, Isaac y Lot. Veamos cómo ellos nos muestran diferentes aspectos de este acontecimiento.

### Enoc

En Génesis cap.5 se hace una relación de los primeros descendientes de Adán. De todos ellos se dice que “vivieron” y “murieron”. Sin embargo, del séptimo nombre mencionado, se dice: “Y caminó Enoc con Dios ... y desapareció, porque le llevó Dios” (v.22,24). Al llegar al séptimo hombre, la muerte cede y da paso a la traslación. Y tres generaciones después de Enoc vino el juicio de Dios por medio del diluvio.

Por esa época, los hijos de Caín habían formado una avanzada civilización, procurando embellecer un mundo que estaba bajo el estigma del pecado. Pero Enoc había descubierto otro mundo mejor en el que deleitarse. Su fe no le fue dada para mejorar el mundo, sino a fin de capacitarle para andar con Dios.

¿Qué significa “andar con Dios”? Significa separación, abnegación, santidad y pureza; significa conocerle de verdad, y muchas veces implica ejecutar acciones que pugnan con las opiniones del resto de los hombres.

Así también, los cristianos son seres extraños en una generación que se ha olvidado de Dios, y que se esmera vanamente en hacer de este mundo un paraíso.

Estos cristianos serán librados del mal

“Andar con Dios” muchas veces implica ejecutar acciones que pugnan con las opiniones del resto de los hombres.

venidero. Enoc no fue obligado a permanecer en el mundo hasta que la iniquidad de esa generación llegara a su colmo y vinieran los juicios de Dios. Fue arrebatado antes de que el diluvio arrasara con todo ser viviente. Es, por tanto, un hermoso tipo de aquellos que no dormirán, sino que serán “transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos” (1 Cor.15:51-52). La esperanza de Enoc era el traslado y no la muerte, ni el juicio. Nosotros hoy esperamos al Hijo de Dios venir desde los cielos (1 Tes.1:10); no al Anticristo ni la Gran Tribulación.

### Isaac y Rebeca

En Génesis cap. 24 se cuenta la historia de Isaac y Rebeca. Esta historia nos muestra detalles preciosos de lo que será el encuentro de Cristo y la iglesia en el raptó. Abraham, padre de Isaac, envía a su criado a buscar una esposa para su hijo en la lejana tierra donde vive su parentela. Éste la trae ricamente ataviada para su marido. Luego de atravesar todo el gran desierto, llega al campo donde vive el novio. Éste ha salido al campo a pasear y allí la recibe. Luego, la lleva a su tienda, y allí la ama.

Tal como el criado, el Espíritu Santo ha sido enviado para preparar una esposa para Cristo. Para ese fin, Él la ha ataviado con ricas vestiduras y dones, y la trae por el desierto del mundo hasta el encuentro con su Amado. El encuentro no se produce en el desierto ni en las tiendas de Isaac, sino en el campo, es decir, en un lugar intermedio. ¿Dónde se reunirán Cristo y la iglesia en el raptó? No en la tierra (donde ella ha habitado) ni en el cielo (morada de Cristo) sino en “el aire”: “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos (los resucitados) en la nube para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1Tes.4:17). ¡Todo está perfectamente determinado!

### Lot

Este era un hombre justo que vivía en Sodoma, la ciudad más perversa del mundo. Lot se sentía realmente abrumado por la vida lasciva y depravada que ellos llevaban. Hasta que un día Dios decidió destruir la ciudad por medio del fuego. A fin de librar a Lot, envió a dos ángeles para que le sacaran de la ciudad, junto a su familia.

El suceso más extraordinario, a las puertas de su manifestación.

Cuando Lot habló a sus yernos acerca del juicio que venía, a ellos les pareció “como que se burlaba”, y no hicieron caso. El rostro de Lot reflejaba la urgencia y la veracidad de sus palabras, pero no fue creído. Les contó, sin duda, acerca de los ángeles que habían venido a salvarles del juicio, pero no fue oído, y ellos perecieron. La dureza e incredulidad de los impíos es tal que tampoco se persuadirían aunque alguno se levantase de los muertos para testificarles (Lc.16:31).

En tanto, la esposa de Lot, mientras huían del juicio de Dios, “miró atrás, a espaldas de él (Lot), y se volvió estatua de sal” (Gén.19:26). El Señor Jesús toma el caso de esta mujer, diciendo: “En aquel día (del arrebatamiento), el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás. **Acordaos de la mujer de Lot. El que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará**” (Lc. 17:31-33). El Señor nos señala el caso de la mujer de Lot para que no apeguemos el corazón a los bienes, sino al Señor, que es nuestro tesoro que está en los cielos.

Algunos dicen que todos los cristianos serán arrebatados. Sin embargo, el ejemplo de la mujer de Lot nos muestra que no será así. Este mismo pasaje continúa: “Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada.” (Lc.17:34-36).

Los yernos y la mujer de Lot son una solemne advertencia para los hijos de Dios que se han llenado de incredulidad y de los afanes de esta vida. Por eso el Señor advierte: “Mirad por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de la vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día” (Lc.21:34-36).

Es preciso caminar con Dios, como hizo Enoc, y afligir cada día el alma justa como hacía Lot. Es preciso huir de la incredulidad de los yernos de Lot, y de la mundanalidad de la mujer de Lot. Es necesario esperar anhelantes la venida del Hijo de Dios, para tener la dicha, como Rebeca, de ir a encontrarle “en el campo”.

¿Cómo salva Dios al hombre?  
 ¿Mediante milagros espectaculares?  
 ¿Mediante la sabiduría humana?

## UN EXTRAÑO MODO DE SALVAR



Los judíos en tiempos de Jesús tenían una extraña obsesión: ellos querían a toda costa que Jesús hiciera algún milagro espectacular —una “señal” — que probara su pretendido mesiazgo. Sin embargo, el Señor rechazó sistemáticamente tales pretensiones. Esta obsesión de los judíos por las “señales” continuó por mucho tiempo, hasta los días de Pablo.

En efecto, Pablo acusa a los judíos de pedir señales. A ellos no les bastaba el testimonio que Dios había dado de tantas maneras acerca de su Hijo. Ellos querían ver con sus ojos alguna cosa grandiosa.

Los judíos esperaban un Mesías político que les librara del poder romano, ¿qué requisito debería tener, entonces? Debía ser poderoso, y poderoso al estilo judío, es decir, capaz de hacer milagros, como los que hizo Moisés a la salida de Egipto. Abrir el mar y hacer llover pan del cielo eran, sin duda, milagros dignos de un Mesías.

Sin embargo, el Señor era todo lo contrario de esta imagen mesiánica: era manso, sencillo y pobre; y cuando hizo milagros, le quitó todo perfil espectacular. De acuerdo a la mentalidad práctica e interesada del judío, Jesús no podía ser el Mesías.

### LA OBSESIÓN GRIEGA

Hay otro pueblo que, al igual que los judíos, tenía una extraña obsesión: estos eran los griegos. La obsesión de ellos no eran, sin embargo, las “señales”, sino la sabiduría.

Los griegos, desde los días de Tales de Mileto, se caracterizaron por la profundidad de su pensamiento. Ellos pretendieron aclarar los misterios del mundo y de la vida humana valiéndose de su sola inteligencia. En días de Pablo, cuando se extendió el evangelio hasta Grecia, aún era así. Por esos días, los epicúreos y los estoicos continuaban la senda trazada por Tales. Ellos se interesaron en escuchar a Pablo, y le

propusieron que hablase. Sin embargo, al llegar Pablo a disertar sobre la resurrección del Señor Jesús, ellos se burlaron, y se marcharon, despreciándole.

La resurrección de un hombre no encajaba en la mentalidad racionalista y reflexiva de los griegos. Ellos hubiesen esperado una ordenada argumentación, en que dados ciertos postulados se hubiesen derivado otros de aquéllos, sin forzar la lógica del pensamiento. Pero Pablo fue categórico, impetuoso; y aseveró cosas que no demostró lógicamente ¿Cómo podía ser creído?

Más encima, Pablo dijo que Dios había pasado por alto los tiempos de la ignorancia, y que ahora mandaba a los hombres que se arrepintiesen. ¿Los griegos, tratados de ignorantes, en el mismísimo Areópago, la cuna de la filosofía? ¿Y por un “despreciable judío”? Era más de lo que podían aceptar (Hechos 17:16-34).



### EL EXTRAÑO MÉTODO DE DIOS

Pablo da a conocer, en su carta a los griegos que vivían en Corinto, cuál es la forma como Dios salva. Allí dice que “agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”. ¿Qué significa esto?

Dios rechaza el camino de los milagros (aunque Dios hace milagros), y el de la sabiduría humana (aunque Dios mismo le dio la inteligencia al hombre). Dios ha decidido salvar al hombre por medio de un método extraño: “la predicación”.

La predicación es, simplemente, la exposición por medio de palabras de ciertas verdades espirituales. La predicación requiere que el oyente simplemente oiga, y la misma predicación producirá fe en su corazón para creer. El tema de esta predicación es uno solo y muy simple: *Jesucristo crucificado*. Por eso la predicación es también llamada “la palabra de la cruz”.

La salvación llega al hombre vestida de sencillez y por medio de instrumentos también modestos. No con milagros, ni con “excelencia de palabras o de sabiduría”, sino con una predicación acerca de la muerte de Cristo en la cruz para salvar a los pecadores.

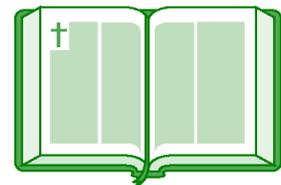
La aceptación de este hecho otorga a los hombres vida eterna. Jesucristo dijo: “De cierto, de cierto os digo, el que cree en mí, tiene vida eterna” (Jn.6:47). Oír la palabra de la cruz, y creer en el Crucificado es suficiente para alcanzar salvación.

Este es el extraño método de Dios. Es un método tal, que deja burlados a los “milagrosos” y a los “filósofos”, y que es capaz de llegar a todos los hombres, sin distinción alguna.

La locura de la predicación es afín a otras formas de actuar de Dios, que sobrepasaron todos los moldes humanos: el nacimiento del Hijo de Dios en un pesebre, su desechamiento por parte de su pueblo, la muerte en la cruz como malhechor, y la introducción de los gentiles.

Hoy en día, aún existen los continuadores de aquellos antiguos judíos, y de los antiguos griegos. Muchos hombres esperan ver milagros antes de creer. Pero este no es el camino de la salvación. Abraham dijo: “Si no oyen a los profetas, tampoco creerán aunque alguno se levantara de los muertos”.

Otros confían en su inteligencia. Hay personas que se pasan toda la vida buscando la verdad por la vía reflexiva, sin hallarla. El método de Dios es la predicación de la ignominiosa cruz de Cristo, el Salvador de todos los hombres (1ª Cor.1:21).



La locura de la predicación es afín a otras formas de actuar de Dios que sobrepasan todos los moldes humanos.

# EL ÚLTIMO GOBIERNO MUNDIAL DE LOS GENTILES

## 1. EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR.

Dios le dio al rey Nabucodonosor un sueño que fue interpretado por el profeta Daniel. En el sueño vio una imagen, cuya cabeza era de oro, su pecho era de plata, el tronco de bronce, las piernas de hierro, y los dedos de barro mezclado con hierro. Esta imagen representaba los grandes imperios de la humanidad: el oro es el reino de Babilonia; la plata, el reino de los medo-persas; el bronce, el de los griegos; el hierro, el de los romanos; y el hierro mezclado con barro será el último reinado universal que tendrá la humanidad: la resurrección del imperio romano.

El gobierno mundial se ha venido perfilando durante este presente siglo. Es el sueño de todos los gentiles: unir al mundo a través de la ciencia, el arte y la cultura. Es más: hay quienes opinan que ya está presente en el mundo. (Ver entrevista al escritor chileno Miguel Serrano, en "El Mercurio", 25/07/99).

## 2. La septuagésima semana de Daniel.

Es muy importante entender la profecía de Daniel respecto de las setenta semanas: "**Setenta semanas** están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad ... Sabe, pues, y entiende que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas ... y después se quitará la vida al Mesías, mas no por sí ... Y por **otra semana** confirmará el pacto con mucho; a **la mitad de la semana** hará cesar el sacrificio y la ofrenda" (Dan. 9:20-27).

Desde la orden para restaurar a Jerusalén, hasta la muerte del Mesías, transcurrieron 69 semanas. ¿Por qué un paréntesis de la 69 a la 70 semana? Porque en ese período, Dios interrumpe sus tratos con Israel para tener misericordia de los gentiles. Y lo hace introduciendo en el escenario terrenal a la iglesia, cuyo origen y naturaleza es celestial. Entre la 69 y la 70ª semana se introduce la iglesia, que ya tiene casi 2000 años en este mundo. De acuerdo al tiempo de Dios ya estamos en los albores del cumplimiento de la 70ª semana de Daniel.

"... Por otra semana". En la última

semana del predominio gentil, Dios volverá a tener misericordia de Israel, pero tan sólo del remanente.

"... Confirmará el pacto con muchos". Este pacto se refiere al gobierno de los diez reyes, representado en los dedos de los pies. Se cree que estos son los países que configuran la Comunidad Económica Europea. De entre ellos saldrá un líder (judío) que encarnará los poderes de Satanás.

"... A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio". Esta mitad de semana corresponde a tres años y medio, o a 1260 días, o a "un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo", o a 42 meses (Ap. 11:2-3; 12:6; 12:14; 13:5). En este punto, el pueblo judío rompe relaciones con el gobierno mundial. ¿Por qué? Porque el Anticristo hará cesar el sacrificio en el templo. (Esto implica que el sistema de sacrificios de animales estará en plena vigencia). Cuando esto ocurra, los judíos se desconectarán del sistema, y serán terriblemente perseguidos.

El pueblo de Israel sufrirá como nunca en la historia (Os.5:20). No obstante, Cuando Cristo venga a poner fin al predominio gentil, (Zac.14:4-5), rescatará al remanente de Israel, y los defenderá del sitio que le impondrán los ejércitos del gobierno mundial.

## 3. Sucesos relevantes durante el gobierno mundial.

Todos los anuncios de la septuagésima semana de Daniel están registrados en los capítulos 6 al 19 de Apocalipsis, y corresponden también a los sucesos durante el gobierno mundial. He aquí los más relevantes:

La **primera resurrección** con los sepulcros abiertos, seguida de la transformación, en el momento, del **rapto de los creyentes vencedores** que estén vivos.

**Satanás será expulsado del cielo** (Lc.10:18; Ap.12:9-11). Durante el tiempo de la iglesia, a Satanás se le ha permitido zandarrear a los creyentes, tentarlos y acusarlos. Sin embargo, legalmente, ya fue juzgado y despojado de sus poderes por Cristo en su muerte y resurrección. El Señor espera que la última generación que estará en pie provoque la caída del enemigo del cielo a la tierra.

**Satanás en persona se añadirá a la bestia y el falso profeta** cuando éstos estén en el pleno apogeo de su reinado, componiendo así un trío de maldad. Es-

El imperio romano revivido durante la última semana de Daniel.

ta trilogía odiará a los judíos, perseguirá a los creyentes tibios que no se fueron en el rapto, y le pondrá sitio a la ciudad de Jerusalén.

La **Bestia**, conocida también como el Hombre de pecado, el Inicuo, Anticristo, será el **desolador, la abominación desoladora de la que habló Daniel y profetizó Jesús** (Dan.9:27 y Mat.24:15). Será el falso Mesías de los judíos, el César del Imperio Romano, genio militar, religioso, carismático, líder de la confederación del hierro y el barro.

Semejante a lo que hizo Antíoco Epífanes, que instaló un altar pagano en el altar de la casa de Dios, es lo que hará el inicuo que **se sentará en el templo de Dios y se hará pasar por Dios**. Será un hombre por fuera, pero una bestia en su carácter. (Dan.7:7-8).

Los primeros tres años y medio, gobernará con diplomacia, junto a los diez reyes, buscando consensos, sin que se note su primacía. Pero poco a poco tejerá el espacio para quedar solo al final de los primeros tres años y medio, y así enfrentar el segundo período con poderes absolutos y bestiales. Respetará el barro de la democracia hasta cuando le con venga, pero luego quedará al descubierto, cuando ya no pueda seguir escondiendo su naturaleza de hierro. Entonces se cumplirá lo advertido por Daniel (2:43). Será el momento para mostrar la verticalidad del mando hasta el extremo de creerse y hacerse pasar por Dios. Será la arrogancia, el engreimiento y la soberbia llevada al extremo, respaldada por la encarnación de Satanás en persona.

La **bestia concentrará las características de las otras bestias** que representaron los grandes imperios (Ap.13:2); por lo cual será más terrible que las primeras.

La **bestia estará respaldada por el poder y la autoridad de Satanás** (13:2b). Una de las funciones de la bestia será facilitar el culto a Satanás.

La **bestia imitará al Mesías en la muerte y resurrección** en un acto público (Ap.13:3). Se parecerá al Cordero "como inmolado" de Ap.5:6.

La población mundial rendirá culto a Satanás y a la bestia, pensando que es el liderazgo poderoso que necesita (Ap. 13:4). **La humanidad será engañada como lo fue Alemania cuando buscaba un Führer** ("Führer" significa: "gobierno de un hombre carismático"). Al igual que

los grandes líderes demagogos que ha tenido el mundo, que pronunciaban discursos de varias horas, así *a la bestia también se le dará que haga largos y grandes discursos* (Ap.13:5-7).

*Por un lapso de cuarenta y dos meses, perseguirá y hostilizará a los santos* (13:7). Estos santos son los judíos, que son los mismos de Daniel 7 y de Apocalipsis 12:17.

En ese tiempo, habrá tres grupos humanos: los gentiles, asociados al gobierno mundial; los judíos, ahora convertidos a Cristo y celosos guardadores de los mandamientos de Dios; y la iglesia rezagada, representada en la mujer que dio luz el hijo varón. De estos tres grupos, los gentiles, los más numerosos, rendirán culto a la bestia (Ap.13:8).

Surgirá otra bestia, (Ap.13:11), que es el *falso profeta*, líder del sincretismo religioso, mezcla de las principales religio-

nes de hoy. Esta mezcla estará acorde con el espíritu de la época, el cual está operando ya. Este líder le hará campaña a la bestia, le preparará el camino a la cumbre de la gloria humana (v.12-14). Ostentará poderes mágicos para impresionar al mundo (v.15).

El dinero plástico ya está operando (tarjetas de crédito); la moneda única de Europa comenzará a operar el 1º de enero de 2002; ya existe el acuerdo de muchas naciones para establecer un T.P.I. para juzgar las violaciones de los derechos humanos en todo el mundo; varios autores afirman que el 666 (número de la Bestia en Apocalipsis 13:18) está incluido en el código de barras de todos los productos que se venden en los Supermercados; faltaría entonces aplicar este código a los seres humanos para el pleno cumplimiento de Ap.13:16-18, donde nadie podrá comprar ni vender si

no tiene tal marca. Bastaría que los grandes bloques comerciales de nuestro tiempo, tales como la CEE, el NAFTA, el MERCOSUR, y la OMC (Organización Mundial de Comercio) llegaran a un acuerdo mínimo para un pleno control del comercio mundial, lo cual no extrañaría a nadie, con la actual idea de la globalización tan en boga.

Todo esto puede ser bueno en un principio, como promoción de los grandes anhelos de paz y prosperidad de la humanidad, pero la profecía bíblica nos asegura que el reinado mundial del Anticristo derivará en la mayor forma de opresión que la humanidad haya conocido jamás.

Ante esto, los creyentes esperamos la bendita aparición de nuestro Señor Jesucristo, quien vendrá por los que le esperan (Heb.9:27-28).

¿Estará usted entre ellos?

## Bocadillos de la mesa del Rey

### DÓNDE RECOSTAR LA CABEZA

**“Cada uno se fue a su casa; y Jesús se fue al monte de los Olivos.”**

(Juan 7:53:8:1)

Este es uno de los versículos más tristes de la Biblia. Tras una dura jornada, todos los hombres anhelan llegar a su casa. Allí está la mesa servida, el fuego arde en el hogar, la esposa espera.

Aquel día, todos se fueron, cada uno a su casa, pero el Señor del universo, el creador de todas las cosas, no tenía dónde recostar su cabeza (Mat.8:20). Él se fue al monte de los Olivos.

¿Cuántas veces ocurrió esto en sus 33 años? Podrá argüirse que en los climas tropicales las noches de verano son agradables y que permiten pernoctar al aire libre. Sí, pero, ¿cuántas noches heladas también le sorprendieron a la intemperie? A la medianoche, la temperatura puede ser todavía agradable, ¿pero al amanecer?

Pero eso no es nada al lado del frío del silencio. Sólo su Padre, desde el cielo, atendía cada suspiro de su corazón. ¡Oh, qué soledad y desamparo! ¡Oh, Maestro amado! El más digno de los hombres vivió como un proscrito, como un réprobo entre los hombres. Allí en el monte no había lugar para el deleite; no había una mano que acariciara su frente cansada.

Cuántas jornadas caminando sin descanso concluyeron así. Cuántas noches velando, para poder traer a la mañana siguiente una palabra fresca de consuelo y de perdón a los afligidos. Sí, porque a la mañana siguiente había que perdonar a la mujer adúltera y librarla de la muerte. Había que resistir la feroz arremetida de los escribas y fariseos. Había que detener el espíritu legalista y condenador.

Este es uno de los versículos más tristes de la Biblia. Porque amamos demasiado nuestra casa y buscamos con demasiada frecuencia su refugio y su consuelo. Porque muchas veces ha venido a nosotros con su cabeza llena del rocío de la noche, ha tocado nuestra puerta, y pronunciado dulces palabras (Cant.5:2, Apoc.3:20). Él nos ha dicho que le acompañemos allá afuera, porque mañana habrá fariseos que detener y adúlteras que necesitarán perdón.

## PARA MEDITAR...

“Permitidme poner a Cristo en contacto con el estado de mi alma. O dejad que lo ponga en contacto con cualquier alma en el lugar que fuese. Tan pronto como introduzcamos a Cristo, tenemos la verdad. Al poner a Cristo en la escena de mi alma advierto mi propio estado, sea bueno o sea malo. Así también aprendemos quién o qué tenemos ante nosotros simplemente introduciendo a Cristo.”

William Kelly, en Meditaciones sobre el Cantar de los Cantares

“A menos que Dios se nos revele por medio de una experiencia personal, jamás podremos conocerlo verdaderamente. Muchos de nosotros tenemos informaciones acerca de Dios, pero conocer a Dios es algo muy distinto. ... Una cosa es ser presentados a una persona, y otra muy distinta llegar a conocer su personalidad.”

Billy Graham, en Día a día con Billy Graham

“Dios es “la Verdad”. La Biblia es “la verdad acerca de la Verdad”. La teología es “la verdad acerca de la verdad de la Verdad”. El Fundamentalismo es “la verdad acerca de la verdad de la verdad de la Verdad”. Hay cristianos que viven estas muchas verdades sobre la Verdad, y debido a ello, carecen de la Verdad.”

Richard Wurmbrand, en Torturado por Cristo

“El cristiano debe considerarse el conducto por medio del cual las múltiples gracias de Dios alcancen a un mundo necesitado. Está llamado a ser un testigo constante de la gracia que se exhibe en él y que viene de la fuente de toda gracia y verdad. Mientras más abundante sea su ofrenda para sus semejantes, más abundantemente recibirá para sí mismo. Pero la grandeza de este privilegio es la medida de su responsabilidad.”

C.H.Mackintosh, en Estudio sobre el libro del Génesis

“La Palabra de Dios es una espada de dos filos para que la usen hoy sus siervos. El avance de la iglesia de Jesucristo depende del uso eficaz de “la espada del Espíritu”, que es la palabra de Dios. Las espadas afiladas cortan, y debemos estar preparados para un ministerio cortante cuando la ocasión lo exija. Es mucho más agradable hacer cosquillas con un plumero que atravesar con una espada. Sin embargo, la verdad no es un plumero sino una espada, y el siervo fiel se llenará de valor y la usará”

Kenneth Fleming, en Se humilló a sí mismo

# DISCIPLINA Y AMONESTACIÓN DEL SEÑOR

## Cómo deben criar a sus hijos los hijos de Dios.

El pedagogo que tal vez más ha influido en la educación de los hijos en este siglo, es el médico norteamericano Benjamin Spock, quien ha publicado, desde el año 1945 hasta ahora, con ediciones de millones de ejemplares, un voluminoso libro sobre el tema.

Formado bajo los principios de Sigmund Freud, introdujo disimuladamente el principio de que la represión a los niños puede causar "neurosis catastróficas" en la edad adulta, de modo que para evitarlas es mejor no ponerles restricciones.

Spock aconseja a los padres que *no regañen ni discutan, ni menos castiguen a los niños en sus rabietas, porque sólo lograrán frustrarse*: "Un pequeño que se siente desdichado y está haciendo una escena, se tranquiliza para sus adentros cuando siente que su padre sabe qué es lo que hay que hacer sin enojarse". Los berrinches no significan nada; ellos están, simplemente, relacionados con ciertas frustraciones: "Si ocurren con regularidad, varias veces por día, podría significar que el niño está demasiado cansado o tiene alguna perturbación física crónica". Si una niña, por ejemplo, muerde a las personas, es porque "tal vez esté siendo reprendida y disciplinada en casa, y ello le provoque un estado de frenesí y tensión exagerados".

Spock se opone abiertamente al castigo físico: "Si (el castigo) hace que un niño se vuelva furioso, desafiante, y se comporte peor que antes, por cierto, ha sido un tiro errado". "En tiempos anteriores –agrega–, la mayoría de los niños eran zurrados, en la creencia de que ello resultaba necesario para que aprendieran a comportarse bien. En el siglo XX ... se ha llegado a la conclusión de que los niños pueden comportarse bien, ser colaboradores y corteses, sin haber sido nunca castigados en forma física (...) o de otras formas". Spock atribuye a las palizas de los padres norteamericanos, la violencia que impera en esa nación.

La doctrina Spock ha formado, en EE.UU. y en el mundo entero, las últimas generaciones de pedagogos y padres. Respecto de la crianza de los hijos, el nombre "Spock" ha llegado a adquirir más autoridad que la Biblia, en una sociedad que se autodenomina cristiana.

Pero, ¿qué nos dice la Biblia sobre

este asunto?

### Lo que dice la Biblia

La clave de la enseñanza bíblica acerca de la crianza de los hijos está dada en Efesios 6:4: "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor."

La crianza de los hijos tiene que ver con dos acciones concretas: a) *la disciplina* del Señor, y b) *la amonestación* del Señor.

### La disciplina del Señor

¿Por qué está primero la disciplina? Hay cinco lugares en el libro de Proverbios en que se habla a cerca de la disciplina. En uno de ellos se da respuesta a nuestra pregunta: "*La necedad está ligada en el corazón del muchacho: mas la vara de la corrección la alejará de él*" (22:15), y en otro se añade: "*El castigo purifica el corazón*" (20:30).

Esta es una afirmación categórica: *¡hay necedad en el corazón del muchacho!* Pero también está la forma cómo sacarla de allí: La vara de la corrección la alejará de él, y más encima, purificará el corazón. Pero no es sólo un trabajo de limpieza el que realiza la vara de corrección. También añade algo: "*La vara y la corrección dan sabiduría*" (Pr.29:15).

De manera que la vara tiene tres operaciones: a) aleja la necedad, b) purifica el corazón y c) da sabiduría. No creo que haya una fórmula psicológica, ni un medicamento, por sofisticado que sea, que dé mejores resultados que esto. Así que, hay esperanza para los padres creyentes. ¡Podemos tener hijos sabios!

### El síndrome del muchacho necio

La Escritura también nos advierte acerca de las consecuencias que vendrán si *no sacamos la necedad del corazón del muchacho*. Entonces tendremos a un joven con un mal que tiene muchas ramificaciones. Este mal lo denominaremos "el síndrome del muchacho necio". Veamos cómo es.

Los primeros que pagarán las consecuencias de este mal son los padres, y de ellos, principalmente *la madre*, porque el hijo será para ella *motivo de tristeza* (10:1), *de vergüenza, de oprobio* (29:15b), de amargura (17:25 b); y luego,

el hijo *la menospreciará* (15:20 b), y aun *la ahuyentará* (19:27 a).

También se verá afectado *el padre*, a quien le *causará pesadumbre* (17:25 a) y aun *le robará* (19:26), y *llegará a decir que tal cosa no es maldad* (28:24). El corazón del padre *no se alegrará* (17:21), al contrario, será para él *motivo de tanto dolor que preferiría en lugar de su hijo al siervo prudente* (17:2).

Pero, si por el contrario, el muchacho es corregido, es decir, *es hecho sabio mediante la vara*, entonces –dice– "*te dará descanso y dará alegría a tu alma*." (29:17). Tal hijo *recibirá el consejo de sus padres* (13:1) y *se sentirá honrado por causa de ellos* (17:6).

¿Qué satisfacción puede haber mayor para un hombre y una mujer, que el que sus sueños respecto de sus hijos, sueños alimentados durante tantos años de espera silenciosa, se conviertan en feliz realidad a su tiempo? ¿Qué mejor adorno para su vejez? ¿Qué mayor honra?

### De pequeños y también muchachos

En el libro de Proverbios se dice más aún sobre la disciplina. En 13:24 se habla de la necesidad de corregir a los hijos desde pequeños: "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, *desde temprano lo corrige*". Y agrega: "Castiga a tu hijo *en tanto que hay esperanza*" (19:18), lo cual da a entender que una disciplina tardía es inútil. Mientras la enseñanza que hay en el mundo exime a los pequeños de responsabilidad, las Escrituras otorgan a la disciplina de los primeros años una importancia fundamental.

Pero no sólo cuando son pequeños. Dice: "*No rehúses corregir al muchacho*, porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol." (23:13-14).

La moderna pedagogía aconseja que los adolescentes no deben ser castigados para no inferirles algún daño en su "autoestima", o bien porque pueden tornarse rebeldes e, incluso, pueden atentar contra su vida. Muchos padres se ven obligados a consentir en todo lo que sus hijos quieren, por temor a que ellos cometan suicidio. Pero la Escritura exhorta a los padres creyentes a corregir al muchacho y librar así su alma del Seol.

La actual psicología enseña que es

normal que los adolescentes sean irrespetuosos, violentos, y de ánimo cambiante. Sin embargo, la Escritura afirma: *"Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta fuere limpia y recta"* (20:11). Mientras la psicología justifica sus conductas indeseables, la Escritura les señala nobles metas. Aún ellos pueden ser conocidos por sus hechos rectos y honestos.

Existe el supuesto de que es señal de amor a los hijos dejarles hacer lo que quieren y que es señal de aborrecimiento el disciplinarlos. Sin embargo, la Escritura dice que el que no castiga a su hijo, lo aborrece, y el que lo ama, lo corrige desde muy pequeño. Aun más, el mismo Señor procede así con sus hijos (Pr.3:12, y Heb.12:5-6).

### La disciplina tiene un freno

La disciplina, sin embargo, ha de tener un freno, porque es *del Señor*. Proverbios 19:18 dice: *"Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza, mas no se apresure tu alma para destruirlo."*

Y es que, al corregir a nuestros hijos, podemos excedernos. Puede usarse la disciplina meramente como un desahogo a la ira contenida. Tal cosa es desprecia-

ble. Sin embargo, aun a riesgo de excedernos, debemos disciplinar. El freno será nuestro amor, anidado en nuestras entrañas, y el Espíritu Santo, quien nos ha dado dominio propio (2ª Tim.1:7). Y si acaso nos excedemos, pediremos perdón, y lloraremos juntos con nuestros hijos. Y ellos nos perdonarán, y juntos ganaremos en cuanto a la obediencia al Señor, pero en ningún caso podremos eximirnos de obedecer al Señor en cuanto a la disciplina de nuestros hijos.

### La amonestación del Señor

Luego tenemos la amonestación o instrucción. En Proverbios 22:6 dice: *"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él."*

Así como la disciplina debe aplicarse a los niños desde pequeños, también la instrucción. Referido a la disciplina dice: *"Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza"* (19:18a). Aquí, referido a la instrucción dice: *"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él."* De modo que, si del castigo tardío no hay esperanza, en la instrucción temprana hay seguridad.

La enseñanza tierna de la madre, primero; luego la del padre, un poco más

firme; la instrucción permanente de ambos, en toda ocasión y en todo tiempo, quedarán indelebles en el corazón del hijo. Podrá el muchacho apartarse por un tiempo, llevado por alguna hueca sutileza, pero finalmente volverá al cauce que en su corazón marcó la Palabra verdadera.

En materia de instrucción, los padres han de esmerarse. Así como el diablo provee a los jóvenes suficiente instrucción —y atractiva por lo demás— capaz de convertirlos en delincuentes, los padres cristianos han de proveer a sus hijos suficiente material de lecturas sanas y edificantes, para forjar en ellos muchachos amantes de lo bueno y con temor del Señor. La promesa es que el buen camino mostrado en la niñez, encaminará los pasos del hombre en su vejez.

Pero la instrucción no es sin la disciplina, ni la disciplina es sin la instrucción. Como en todas las cosas de Dios, aquí también el equilibrio es fundamental.

*(Condensado del librito "Matrimonio y Familia" del Hno. Eliseo Apablaza F. En el próximo número: "No provocarlos a ira").*



### La maravillosa historia de Enoc

"Una niña regresaba de una clase de niños en la iglesia, después de escuchar la historia de Enoc. Le dijo a su madre:

"Madre, hemos escuchado la historia de un hombre maravilloso."

La madre, con buen juicio, le hizo explicar lo que había oído. "Su nombre era Enoc, y sabes, mamá, iba a dar paseos con Dios." La madre le dijo: "Esto es muy bonito, querida. ¿Y cómo terminó?" "Oh, mamá, un día anduvieron mucho rato y fueron muy lejos, y Dios le dijo a Enoc: "Hay mucho trecho para volver a tu casa. ¿Por qué no vienes y te quedas conmigo?"

Citado por G. Campbell Morgan en [Los triunfos de la fe](#)

### Nuestro Padre maneja el mundo

"Se cuenta de un muchacho que viajaba solo en un compartimento de un tren, en Inglaterra. En una de las estaciones, un caballero anciano entró en conversación con el chico y se desarrolló el siguiente diálogo: "¿Viajas solo, hijito? "Sí, señor". ¿Hasta dónde vas?" "Hasta el final de la línea". ¿Y no tienes miedo de hacer un viaje tan largo solo? No, señor. ¿Por qué? Porque mi padre es el maquinista."

(Citado por Billy Graham en [El mundo en llamas](#))

### Una niña de fe

"Una mujer fue con sus hijas a pasar unos días con sus padres. Estando allí le cogió a una de las niñas una enfermedad contagiosa, y hubo que separarla de sus hermanas. Todas las mañanas el abuelo acostumbraba ir a decirle adiós, antes de marcharse a su trabajo. Un día la niña tomó al anciano por la mano, y le condujo a un rincón de su cuarto, y sin decirle una palabra, señaló al suelo donde había escrito con letras movibles: "Abuelo,

yo quiero una caja de pinturas." El abuelo no dijo nada, y cuando volvió a casa, fue a ver a la niña, como acostumbraba. Entonces la nieta, sin saber si sus deseos serían satisfechos o no, le volvió a llevar de la mano al mismo rincón, donde ella había escrito lo siguiente: "Abuelo, te doy gracias por la caja de pinturas."

(Citado por D.L. Moody, en [El camino hacia Dios](#))

### "Hace seis meses que lo amo"

"Un domingo prediqué un sermón en que dije a las madres que oren por sus hijos, y les insten a acudir a Cristo. "Quizá Juanita ya está acostada y ustedes nunca han hablado con ella de cosas eternas. Vayan esta noche a sus hogares, despiérlenla y díganle: Juanita, siento mucho que hasta ahora no te haya hablado nunca de una forma personal del Salvador, y que nunca haya orado contigo, pues es esto lo que ahora quiero hacer."

Pues bien, había en el auditorio una buena hermana que tenía una hija llamada Juanita. Cuando llegó a su casa esa noche despertó a su hija y comenzó a hablarle tal como yo había dicho. Entonces la niña contestó: "¡Oh, mamá! Hace seis meses que amo al Salvador, y me he preguntado cómo era que tú no me habías hablado nunca de Él." Muchos besos y gran gozo siguieron a estas palabras.

(Citado por C.H. Spurgeon en [Ganadores de Hombres](#))



## ¿Cuál es el carácter de una mujer de Dios?

¿Cuál es el rasgo fundamental de la mujer cristiana? ¿Cuál es su forma de ser?

El rasgo más destacado de una mujer de Dios está simbolizado por el cabello. En 1ª Corintios 11:10,15 dice: *“Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles ... A la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello.”*

### EL NAZAREATO

¿Qué significado tiene en la Biblia llevar el cabello largo? El cabello largo lo usaban en el Antiguo Testamento, aparte de las mujeres, los varones nazareos. Y los nazareos se caracterizaban por 3 cosas. Ellos se abstendían de: a) beber del fruto de la vid b) tocar cuerpos de muertos, y c) cortarse el cabello.

Cada uno de estos tres rasgos tenía una significación espiritual: a) ellos debían separarse de los goces terrenos, b) debían renunciar a los afectos familiares y c) debían vivir en sujeción absoluta a Dios.

De manera que el hecho de llevar el cabello largo era para ellos señal de sujeción a Dios. Estas 3 abstinencias eran signos exteriores de una consagración absoluta del corazón. Samuel y Juan el Bautista eran nazareos, y el servicio que ellos prestaron fue ejemplar; pero sobre todo, el Señor Jesucristo lo fue. Él vino para hacer la voluntad del Padre, y no la suya. Cuando el Señor dijo en Getsemaní: “Padre, no sea como yo quiero, sino como tú”, estaba expresando en su más correcto sentido, el espíritu del nazareo.

Sin embargo, Sansón también fue un nazareo. Y su nazareato fue roto una y otra vez en cada una de sus partes, acarreado sobre sí el juicio de Dios.

## Contra toda ideología de moda, la Biblia nos entrega una clara semblanza de la mujer de Dios.

La mujer de Dios, en este sentido, está llamada a ser un nazareo. Ella lleva la señal del nazareato por fuera, al conservar su cabello largo, y, sobre todo, por dentro, en su forma de ser y de conducirse.

El alma humana tiene 3 componentes, que son: los afectos, la inteligencia y la voluntad. Pese a que la inteligencia es considerada el rasgo diferenciador del humano, para Dios es la voluntad el aspecto más importante, el cual define su personalidad.

La voluntad es la ciudadela del alma. Si ella se rinde, entonces toda el alma se entrega. Toda conducta humana está regida, no por la inteligencia ni por los afectos, sino por la voluntad. La sujeción es un asunto principalmente de la voluntad.

De manera que el cabello largo en la mujer, como en el nazareo, significa que su voluntad no es libre, sino que está rendida a la autoridad de otro. El nazareo no dispone libremente de su voluntad, porque voluntariamente decidió someterse a la voluntad de Dios. La mujer cristiana refleja en la sumisión a sus padres (si es soltera), o a su esposo (si es casada) su voluntad rendida a Dios.

### LA BELLEZA DE LA SUMISIÓN

La Palabra de Dios dice en 1ª Pedro 3:1: *“Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas.”* Aquí podemos comprobar cómo la sumisión se refleja en la conducta: *“Estad sujetas ... por la conducta de sus esposas.”*

Más adelante dice: *“Considerando vuestra conducta casta y respetuosa”*. La conducta casta y respetuosa es producto de un espíritu sumiso. Esta conducta es un ejemplo de fe, y constituye la más hermosa predicación... ¡sin palabras!

Una mujer sumisa tiene belleza interior. Este es el adorno, no de peinados ostentosos, ni de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino que es el atavío “interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.” La Versión Moderna traduce la palabra “afable” como “manso”, y “apa-

cible” como “sosegado”. En tanto, la Biblia de Jerusalén traduce la expresión “espíritu afable y apacible” como “alma dulce y serena”.

La belleza de la mujer de Dios no es corruptible, porque no depende de lo físico, sino que es la belleza de una forma de ser que reúne el sosiego, la mansedumbre, la dulzura y la serenidad.

Las mujeres del mundo son alabadas por su belleza física, por su inteligencia y por su audacia. Pero las mujeres de Dios tienen un molde distinto. La belleza física de una mujer es transitoria, y su deterioro le producirá amargura; la inteligencia y la audacia le convertirán en una competidora inmisericorde del hombre, lo cual, a la larga, atrofiará su delicada sensibilidad. En cambio, el adorno de un espíritu manso, dulce y sereno no es una moneda perecible, no se gastará por el uso ni está sujeta a los valores del mercado. No deja secuelas en el alma, ni heridas en quienes la rodean. Esta es la verdadera belleza, la belleza que es de grande estima delante de Dios.

La opinión del mundo ha de importarle muy poco a una mujer que ama a Dios. La amplia corriente de este mundo podrá arrastrar a quienes todavía se embelesan por su despreciable oropel, y a quienes quieren arraigarse en él; pero a una mujer que ama al Señor, y quiere seguir el ejemplo de aquellas santas mujeres de Dios, el boceto dado aquí por el apóstol Pedro será de alto valor, y servirá de espejo y modelo para su caminar diario delante de Dios y delante de los hombres.

### UN MOTIVO DE GLORIA

Sin embargo, la mayor importancia de la sumisión en una mujer radica en que, a través de ella, la mujer de Dios expresa el carácter fundamental de la Amada del Señor, la iglesia. El correlato del matrimonio en Efesios 5 apunta a la relación de Cristo y la iglesia. Y el rasgo principal de ella, que será la admiración de toda criatura celestial mañana, es precisamente la sumisión a su amado Esposo. Es preciso tener los ojos agudados para ver cuán preciosa es la iglesia para Cristo, y cómo es la forma de ser de ella, anticipada hoy por las mujeres que aman al Señor. ¡Bienaventuradas son las que pueden verlo!

# ¿QUIÉN SOY?



**R**esulta significativo que los primeros astronautas, mientras eran preparados para sus vuelos a la luna, debieron dar veinte respuestas a la pregunta: “¿Quién es usted?”

Y es que el asunto de la identidad es un intrincado problema aun para los adultos. ¿Cuánto más no lo será entre los jóvenes? Desde que nos asomamos al mundo de los grandes hemos tratado de resolver este asunto. Y la primera cosa a la cual echamos mano es a buscar héroes a los cuales imitar.

Desconcertados ante la incógnita de nuestro propio yo, procuramos cubrirnos con trocitos arrancados de otras personalidades que nos resultan atractivas. Es como armar un puzzle con piezas de puzzles diferentes. Por supuesto, es bastante difícil que resulte de ello algo coherente. Es así cómo muchas personas, siendo aún mayores, nunca han logrado armar una personalidad real. Es como si viviesen con rasgos, ideas y propósitos prestados, y a veces, incoherentes.

Amado joven creyente: ¿Quién eres tú, realmente?. Un hombre de Dios ha dicho: “Tú eres tres personas: Aquella que crees ser; aquella que otros piensan que eres; y aquella que Dios sabe que eres y que podrás ser por medio de Cristo”.

## LO QUE CREES SER

Lo más probable es que la imagen que tienes de ti mismo sea huidiza y cambiante. Ni tú mismo sabes qué y cómo eres. Y, además, no estás conforme con ella. Puede ser que en un momento estés relativamente conforme contigo, y luego, caes en el desánimo por largo tiempo.

El no estar conforme contigo mismo puede llevarte a momentos de gran depresión. Crees no estar a la altura de lo que

## Lo que todo joven creyente debe saber acerca de sí mismo

esperan de ti, sientes que no eres digno de ser amado, y de hecho crees que no lo eres. Vienen argumentos a tu corazón que dicen que todo cuanto hagas será inútil, que no habrá una nueva oportunidad para ti, que tu problema no tiene solución. Oh, ¿quién podrá ayudarte?

## LO QUE OTROS PIENSAN QUE ERES

Muy pronto te das cuenta que hay una disociación entre lo que crees ser y lo que otros piensan que eres. Así, surge la necesidad de ajustar ambas imágenes, cediendo del ser al parecer ser, o bien, buscando imponer a los demás claramente lo que crees ser.

A veces la imagen que proyectas te sirve de escudo, cuando de verdad sabes que no eres ni tan fuerte, ni tan inteligente, ni tan noble. Pero a veces ocurre lo contrario, la imagen que proyectas va en desmedro de lo que crees ser realmente. Y entonces luchas por mostrar quién realmente eres o crees ser. Sientes, o bien, que eres conceptuado muy positivamente o, al revés, que eres objeto de una tremenda injusticia.

También te darás cuenta de que esa imagen que proyectas está grandemente determinada por tu cuerpo, a veces muy a tu pesar. Como que te dan ganas de que haber tenido otro cuerpo, más afín a como tú crees que eres. Y tratas de introducir en tu cuerpo las modificaciones (aunque sea disfrazándolo) necesarias para alcanzar tu objeto.

## LO QUE DIOS SABE QUE ERES Y QUE PODRÁS SER POR MEDIO DE CRISTO

Ante Dios y para Dios eres realmente lo que eres. No caben aquí falsificaciones ni hipocresías, no hay imágenes impostadas. Nada aquí es aparente; todo es real.

¿Y qué eres para Dios? Como ya has sido alcanzado por la luz de Dios, sabes perfectamente quién eres, porque Dios te lo ha mostrado por su Palabra. Tú eres un pecador, ni mejor ni peor que todos los

hombres. Eres hijo de Adán, y como tal, estás destinado a la condenación. No hay mérito en ti; eres un pecador perdido. ¿Quién podrá salvarte? Tú sabes que en ti no mora el bien, que todo tu ser está inclinado al pecado. ¡Oh, qué oscuro panorama, qué desoladora realidad!

Pero eso no es todo. Dios sabe que tú has recibido a Jesucristo en el corazón. Que, reconociendo tu irreparable pecaminosidad, te has acogido a la gracia de Dios en Cristo Jesús. Entonces, ahora, la justicia de Jesucristo viene a ser tuya por la fe. Y Dios ya no te ve en ti mismo, bajo condenación eterna, sino en la bendita posición de hijo de Dios, salvo para siempre.

Así que, en ti hay una doble realidad. Hay algo que todavía conservas de tu antigua estirpe: tu alma con inclinaciones al mal, y tu cuerpo de humillación, que muestra las flaquezas de la destitución anterior. Pero también llevas mucho de la nueva creación: Un nuevo corazón, un espíritu nuevo dentro de ti, y el mismo Espíritu de Dios, que habita en él. De manera que eres, por un lado, un vaso de barro, frágil; pero, por otro, eres un magnífico tesoro dentro de ese vaso.

Esto es lo que eres hoy para Dios. Sin embargo, hay algo más. *Hay algo que tú puedes llegar a ser por medio de Cristo.* ¿Qué es? Dios desea que tú llegues a ser en todo semejante al Señor Jesús. ¡Qué tremendo objetivo! Para lograrlo, Dios te trata como un Padre trata a sus hijos, es decir, amándote y someténdote a su disciplina, para que participes de su santidad.

En tanto, el Espíritu Santo hace un doble trabajo en ti. Por un lado, está restando cosas de ti y, por otro, está agregando la vida y el carácter de Cristo. ¿Cómo lo hace? Él dispone todas las circunstancias de tu vida para que, por medio de ellas —especialmente por medio de tus sufrimientos— este bendito carácter de Cristo se vaya plasmando en ti. De modo que, en algún tiempo más, seas más y más Cristo y menos Adán.

¿No es maravilloso? Lo que eres para Dios es ¡un pecador salvado y regenerado! Lo que puedes llegar a ser es ¡nada menos que semejante a Cristo! Después de conocer estas cosas, creo que nunca más caerás en el hoyo de la depresión, ni te verás jamás desamparado. Dios te ama, y te lo demuestra claramente cada día.

\*\*\*

**James Hudson Taylor, el gran hombre de Dios, afligido por sus continuas derrotas, encuentra el secreto de la victoria.**

// Me sentía muy intranquilo y angustiado hace unos seis u ocho meses, reconociendo la necesidad personal y para la Misión de la mayor santidad, vitalidad y poder en nuestras vidas. Pero mi propia necesidad personal era la primera y la mayor. Sentí la ingratitud, el peligro, el pecado de no vivir cerca de Dios. Oré, agonice, ayuné, me esforcé, hice resoluciones, leí con más diligencia, busqué más tiempo para la oración –pero todo en vano.

Bien sabía que si yo podía permanecer constantemente en Cristo todo estaría bien, pero no podía. Comenzaba el día con oración, resuelto a no quitar la vista de Él ni un instante, pero la presión de mis deberes, a veces muy penosos, y las constantes interrupciones tan fastidiosas, me hacían olvidarlo a Él. Además, en este clima se le desgastan a uno tanto los nervios, que es difícil refrenar la propensión a la irritación, actitudes bruscas y a veces palabras duras. Los días dejaban su saldo de pecado y fracaso, de falta de poder. En verdad tenía “el querer”, mas el efectuar el bien no lo alcanzaba.

Entonces surgió la pregunta, ¿qué me podrá librar de este trance? ¿Tendrá que ser así hasta el final –un conflicto constante, y tantas veces la derrota? (...) Me odiaba a mí mismo, odiaba mi pecado, sin poder resistirlo. Sabía que sí era en verdad un hijo de Dios; a pesar de todo, su Espíritu clamaba en mí, “Abba, Padre”. Pero para aprovechar mis privilegios como hijo, me faltaba por completo el poder.

No había nada que anhelaba tanto como la santidad; pero lejos de lograrla, cuanto más luchaba más se me escapaba, hasta que casi perdí toda esperanza y comencé a pensar que, tal vez para que el cielo me pareciera más dulce, Dios no me la concedía aquí en la tierra. No creo que estuviera yo luchando por lograrla con mis propias fuerzas. Bien sabía que para eso era impotente. Así se lo dije al Señor y le rogué que me diera su ayuda y fortaleza. A veces casi creía que Él me sustentaría y me ayudaría – pero por la tarde al repasar las cosas del día – ¡ah! Sólo tenía que confesar y llorar mi pecado y fracaso ante el Señor.

Todo el tiempo yo estaba convencido de que en Cristo podía hallar todo lo que necesitaba, pero la pregunta práctica era ¿cómo obtenerlo? Él en verdad es rico, pero yo pobre; Él fuerte, pero yo débil. Bien comprendía yo que había savia



## EL SECRETO DE LA VICTORIA ESPIRITUAL

abundante en la raíz y en el tallo, pero cómo conseguir que fluyera en esta pobre rama mía, no sabía. Conforme me iba amaneciendo la luz, vi que la fe era el único requisito –que era la mano con la cual podría asirme de la plenitud de Dios y apropiármela. Pero en mí no había esa fe.

.....  
Cuando había llegado al colmo la angustia de mi alma, Dios usó una frase de una carta del querido McCarthy para quitarme las escamas de los ojos. El Espíritu de Dios me reveló la verdad de nuestra *unión con Jesús*, que somos *uno con Él*, como jamás antes la había visto. McCarthy, que venía muy acojonado por el mismo sentimiento de derrota, pero que vio la luz antes que yo, me escribió: “¿Cómo obtener el fortalecimiento de la fe? No es por esforzarse uno, sino simplemente descansando sobre Aquel que es fiel”.

Al leerlo, ¡lo comprendí todo! “Si fuéremos infieles, Él permanece fiel”. Miré a Jesús y vi, y cuando vi –¡ah qué raudal de gozo inundó mi ser!– que Él había dicho: “¡Nunca te dejaré!”

“¡Ah! En *eso* hay descanso”, pensé. ¡He luchado en vano por descansar en Él. Ya no me esforzaré más. ¿Pues no ha prometido Él morar en mí, nunca dejarme, jamás faltarme? *Él nunca me faltará*.

No era esto todo lo que me mostró el Señor, ni aun la mitad. Al pensar en la Vid y los pámpanos, el Espíritu derramó su preciosa luz directa en mi alma. ¡Cuán grande parecía mi error en tratar yo de sacar savia, la plenitud de Él! Vi no tan sólo que Jesús nunca me dejará, sino que

soy miembro de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. La Vid no es solamente la raíz, sino *todo* – raíz, tallo, vástago, ramas, hojas, flores, fruto. Y Jesús no es eso solamente – Él es la tierra y el sol, aire y rocío, y diez veces más de lo que hemos soñado, anhelado y necesitado. ¡Ah, el gozo de conocer esta verdad! (...)

¡Ah, mi querida hermana, es algo verdaderamente maravilloso estar unido a un Salvador resucitado y exaltado, ser miembro de Cristo! Piensa en lo que eso significa. ¿Puede Cristo ser rico y yo pobre? ¿Puede tu brazo derecho ser rico y el izquierdo pobre? ¿O tu cabeza bien alimentada mientras tu cuerpo se muere de hambre? (...)

Lo más dulce de todo, si se puede hablar de que una cosa sea más preciosa que otra, es el descanso que trae esa plena identificación con Cristo. Ya no me afano por nada, al apoyarme en esto; pues Él, yo sé, es poderoso para llevar a cabo su voluntad, y su voluntad es la mía. No importa dónde me coloca ni cómo. Eso es más bien cosa suya que mía; pues en el lugar más fácil Él me dará su gracia, y en el más difícil su gracia me basta ... Así que, si Dios me coloca en circunstancias confusas ¿no me ha de dar su dirección?; o en lugares de gran dificultad, ¿no me ha de dar gracia abundante?; en medio de duros trances ¿no me dará mucha fortaleza?; ¿No hay temor de que sus recursos no basten para cualquier emergencia! Y sus recursos son los míos, pues Él es mío, y está conmigo y mora en mí.

Y desde que Cristo mora en mi alma por la fe, ¡cuán feliz he sido! Ojalá pudiera contártelo en vez de escribirte. Yo no soy mejor que antes. En cierto sentido, no lo deseo ni lo estoy buscando. Pero yo estoy muerto y sepultado con Cristo, sí, ¡y también resucitado! Y ahora Cristo vive en mí, ¡y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí (...).”

No debemos mirar estas experiencias, estas verdades, como solamente para los pocos. Son el derecho de todo hijo de Dios, y nadie puede renunciar a ellos sin deshonrar al Señor. El único poder para ser libertado del pecado o para el verdadero servicio es *Cristo*.”

.....  
*Hudson Taylor (1832-1905) fue un misionero inglés que fundó la Misión al Interior de la China. En 1869 entra en una experiencia que transformó su vida y su servicio. Este texto forma parte de una carta que él dirigió a su hermana, en que le da testimonio de esa profunda experiencia espiritual. (Tomado de El secreto espiritual de Hudson Taylor)*

- El gran dilema que pretenden solucionar todas las religiones del mundo: ¿Cómo se presentará el hombre ante Dios? ¿Cuál es la base de su aceptación por Él?
- La Biblia enseña que hay sólo dos caminos, pero que Dios sólo aprueba uno de ellos.

Cualquiera sea la religión que el hombre profese, sea nueva o antigua, se caracteriza fundamentalmente por la forma en que enseña a sus seguidores a acercarse a Dios.

O bien les enseña a acercarse por sus obras, o bien les enseña a acercarse por la fe; por sus propios méritos, o por medio de una justicia externa.

Hay en la Biblia dos hombres, hermanos entre sí, que representan estas dos posturas, estas dos formas de presentarse ante Dios.

Uno es Caín y el otro es Abel. Ambos, hijos de Adán y Eva.

Tanto Caín como Abel nacieron fuera del huerto, luego de la caída de sus padres. Ambos habían heredado la misma naturaleza pecaminosa de aquéllos. Los dos eran igualmente pecadores. Aunque Adán fue salvo, porque creyó en el Salvador tipificado por el animal inmolado, no podía transmitir a sus hijos la fe. Se pueden transmitir los rasgos genéticos de los padres a sus hijos, pero no la fe, porque “lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que nacido del Espíritu, espíritu es.” La naturaleza carnal es engendrada por la carne; pero las cosas espirituales (y la fe es una de ellas), son engendradas por el Espíritu de Dios.

De manera que Caín y Abel eran iguales en cuanto a su naturaleza. La caída de Adán había afectado a los dos por igual. Sin embargo, a la hora de presentarse ante Dios (porque al hombre siempre le llega la hora en que tiene que presentarse ante Dios) ellos asumieron actitudes diametralmente opuestas. Estas diferentes actitudes determinaron que recibiesen de parte de Dios una respuesta también diferente.

La Biblia dice claramente que la diferencia no estribó en la distinta naturaleza de estos hombres, ni en ninguna otra circunstancia humana, sino sólo en las ofrendas que presentaron. La ofrenda hablaba claramente acerca de lo que había en el corazón de ellos.

En Hebreos 11:4 dice: *“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.”* Aquí se señala claramente que la diferencia entre estos dos hombres no con-

sistió en el carácter de cada uno de ellos, sino en el carácter de sus ofrendas; no era una diferencia entre los adoradores, sino en su modo de adorar.

### La ofrenda de Caín

Caín ofreció a Dios el fruto de la tierra. Esto, que pudiera parecer loable, no lo era, por cuanto la tierra estaba maldita. Por causa de la caída de Adán, Dios había declarado su juicio sobre la tierra y sobre todo lo que había sido contaminado por el pecado. De manera que, al ofrecer una ofrenda de la tierra, él desconocía maliciosamente esa maldición. Dios había sacrificado un animal para cubrir a Adán y Eva, declarando la insuficiencia de los delantales confeccionados por ellos. Ahora,

**El corazón del hombre tiende a pensar que hay algo en nosotros que nos hace aceptos por Dios.**

Caín menospreciaba la forma como Dios atribuía justicia al hombre, presentando una ofrenda incruenta, como si el hombre nunca hubiera pecado, y como si Dios nunca hubiera declarado su juicio hacia ellos.

Dios había tenido que derramar sangre para cubrir a los primeros padres, pero Caín consideró innecesario ofrecer un sacrificio sangriento. La Biblia dice en Hebreos que “sin derramamiento de sangre no se hace remisión”. Caín era pecador, y entre él y Dios se interponía la muerte. Sin embargo él ignoró todo esto. Él trató a Dios como si fuera su igual, quien podría aceptar la ofrenda del campo maldito y pasar por alto su pecado no confesado.

Por tanto, no fue meritorio que Caín presentara una ofrenda producto de su trabajo. Dios enseñó desde el principio que es necesario un sacrificio de sangre para que el hombre pueda entrar hasta su santa Presencia. El Señor Jesús tuvo que morir en la cruz para que el velo del templo se rasgara, y quedara abierto el acceso al Lugar Santísimo para todo pecador.

La ofrenda vegetal de Caín, como todo sacrificio sin sangre, no sólo era inútil, sino también abominable. Su ofrenda demostró la ignorancia de Caín respecto de su condición caída, y respecto del carácter

santo y justo de Dios.

Dios no puede recibir de nuestra mano, sino sólo aquello que Él nos ha dado. El no es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo. Nuestra ofrenda es la alabanza que traemos luego de creer en el Hijo de Dios.

### La ofrenda de Abel

Consideremos ahora el sacrificio de Abel. Abel trajo de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Abel comprendió que se había abierto un camino hasta Dios por medio del sacrificio de Otro, y que las demandas de la justicia y santidad de Dios fueron satisfechas mediante la sustitución de una Víctima sin defecto.

Esta es la doctrina de la cruz, la única que Dios ha aprobado, y por medio de la cual el pecador halla perdón y paz. Esta es también la única manera en que Dios es glorificado.

Abel entendió que ninguna de sus buenas obras podían permitirle el acceso a Dios. Así también es como cree todo hombre que ha sido tocado por Dios para ver su extrema insolvencia y para ver, al mismo tiempo, el agrado con que Dios mira el sacrificio de su Hijo. Cristo satisfizo por completo todas las demandas divinas, y quitó de en medio el pecado.

Este sacrificio perfecto de Cristo quedó simbolizado en la ofrenda de Abel, quien no hizo nada por disminuir su culpa ni ocultar su condición pecaminosa. Simplemente, se presentó delante de Dios como pecador, y presentó como su sustituto la vida inocente de su víctima para que ésta cubriera sus faltas.

Abel merecía la muerte y el juicio, pero fue salvo porque se valió de un sustituto. Así también, toda alma quebrantada halla en Cristo su sustituto por excelencia, quien tomó su lugar en el juicio sobre la cruz. Ella sabe que ni los más ricos frutos de sus manos podrán quitar una sola mancha de su conciencia. Al confiar en la obra perfecta de Cristo, hallará perfecto descanso para su alma.

No es cuestión de sentimientos, sino que es un asunto de fe. “Justificados, pues, por la fe tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Rom.5:1). “Por la fe Abel ofreció a

*(Continúa en la página 14)*

(Viene de la página 13)

Dios más excelente sacrificio que Caín" (Heb.11:4).

Caín no tuvo esta fe y, por lo tanto, no trajo sacrificio de sangre. Abel tuvo fe y ofreció la sangre y la grosura, que es la vida y excelencia de la persona de Cristo.

Caín y Abel fueron identificados por Dios con su respectiva ofrenda. En ambos casos, Dios no consideró la persona del que adoraba, sino el carácter de su sacrificio. Por eso dice la Biblia que "Dios dio testimonio de sus ofrendas". Dios no dio testimonio acerca de Abel, sino de lo que él traía como ofrenda.

El corazón del hombre tiende a pensar que hay algo en nosotros que nos hace aceptos por Dios. El creyente, en cambio, debe considerar que se ha identificado plenamente con Cristo y ha sido aceptado por lo que Cristo es. Si Cristo ha sido aceptado por Dios, entonces también es aceptado el creyente.

### La respuesta de Dios y la reacción del hombre

Ante esta verdad, el hombre no regenerado, se siente humillado, y entonces manifiesta su hostilidad. Porque en la justificación, Dios es el todo y el hombre es nada. Por eso, Caín "se ensañó en gran

manera y decayó su semblante". Lo que llenó a Abel de contento, despertó en Caín el enojo.

El camino de Caín ha tenido muchos seguidores a través de la historia y los sigue teniendo hoy. Caín es el religioso lleno de justicia propia, que persigue y mata al testigo fiel, al hombre que ha sido y se sabe justificado. Luego, al ser confrontado por Dios, no pide perdón, sino que se aleja para construir una ciudad, y levantar toda una civilización basada en las habilidades humanas. Desde ese día hasta hoy se esfuerza por mejorar el mundo y convertirlo en otro paraíso placentero, pese a la maldición que ha caído sobre la tierra, y al hecho de que él mismo es un fugitivo.

Los seguidores de Caín son personas religiosas, pero que tienen una religión sin sangre, que no toman en cuenta los caminos de Dios. Ellos piensan que pueden acercarse a Dios a su manera. Su religión es una interpretación particular y obstinada acerca de cómo agradar a Dios. Ellos tienen a Dios en sus bocas, pero en verdad no les interesa. Su religión es sólo un ritual, que sirve para acallar la conciencia, o para ser aceptado socialmente. Es una religión sin Dios y sin Salvador.

¿Con cuál de estos adoradores se identifica usted? ¿Puede ver que sus sacrificios por obtener el agrado de Dios

son inútiles? ¿Puede ver que el sacrificio de Cristo, en cambio, es perfecto, y del total agrado de Dios?

Mientras usted confíe en sí mismo y en sus obras, no podrá ver la preciosidad del sacrificio de Cristo, ni hallar descanso de sus obras. Crea en el Señor Jesucristo, y alcanzará la perfecta paz con Dios. Podrá usted pasar toda su vida haciendo obras en su intento por agradar a Dios y ser aceptado por Él, pero nunca conocerá la paz perfecta que halla el alma que reconoce su pecaminosidad y se acoge a la justicia de Dios que es por la sangre de Jesucristo. Si usted se aferra a su propio camino de justicia, menospreciará el sacrificio perfecto del Señor Jesús. No lo haga más. No hay ninguna forma religiosa, ni sistema de ritos que valga la pena conservar si eso significa menospreciar al Hijo de Dios, que murió en la cruz por nosotros. Vuélvase hoy mismo a Dios y tome la senda correcta. Sólo en Cristo hay justicia y salvación eterna.

Le invito a que oremos: "Padre, te damos gracias por mostrarnos el camino de Cristo y de la fe en su obra. Renunciamos al camino de Caín, y nos acogemos al poder de la sangre de Jesucristo para ser aceptados por ti. Gracias, Padre, porque tú ya nos has recibido en tu amado Hijo. Amén."

**GLORIOSA REALIDAD**  
(Del libro "Del cielo hasta la tierra", del Hno. Claudio Ramírez)

¡Gloriosa realidad de los creyentes: vivir en Cristo que ha vencido al ángel principal, al dios de muerte, al de la garra hostil y envenenada!

¡Gloriosa realidad vivir en Cristo!  
¡Vocead su nombre en toda la galaxia: tremendo, poderoso, incomparable!  
Bendito nombre fiel; muralla alzada; Feliz abrevadero del sediento.

¡Oh, tiempo de tumultos y cohetes de muerte y pestilencia en el espacio, la noche está avanzada en el planeta; vestigios de dolor y decadencia abruma a la raza irreverente!

¡Jesús: consolación y aliento nuestro, Gran vencedor de la mortal mentira; del miedo silencioso que destruye; De la injusticia y del temor que aplastan!

¡Jesús: epígono glorificado; Morada de gorriones; Dios ungido; tremenda realidad de los creyentes, exaltación profunda, en las Alturas!

## CITAS ESCOGIDAS

"Esperen grandes cosas de Dios; intenten grandes cosas para Dios."  
Guillermo Carey

"Cualquier zarza sirve, siempre que Dios esté en la zarza."  
Ian Thomas

"Sólo la imperfección se queja de la imperfección. Nuestra capacidad para "sobrellevar" las debilidades de los otros, revela las nuestras."  
Jessie Penn-Lewis

"Hay tres modos de mirar: si quieres ser desgraciado, mira hacia adentro; si quieres ser perturbado, mira alrededor; pero si quiere tener paz mira hacia arriba."  
D.L. Moody

"Es algo infinitamente serio considerar que a menudo un paso en falso nos hace perder todo el beneficio de una larga vida de fe"  
H. Rossier

"El tiempo en que Dios actúa es perfecto, aun cuando parezca estar desastrosamente atrasado."  
James Dobson

# CRISTO

## satisfacción plena

*Pese a haber recibido a Cristo como Salvador personal, muchos creyentes siguen sintiendo que su experiencia con Cristo es insatisfactoria. Para remediarlo, buscan métodos y toman resoluciones para alcanzar la victoria. Sin embargo, la solución no viene por esa vía.*

“No sé qué me pasa. Cuando recibí al Señor Jesús como Salvador mi vida cambió. Mis pecados fueron perdonados, y mi corazón se llenó de gozo. Pero con el paso del tiempo el gozo fue desapareciendo y el pecado ha vuelto a ganar terreno en mí. Hoy me siento de insatisfecho. La vida de la iglesia es una rutina a veces insoportable. ¿Qué pasa conmigo? Sé que soy un hijo de Dios, pero no puedo vencer. Estoy deprimido.”

El testimonio de este creyente puede ser el de muchos hijos de Dios. Creyentes que ayer lucían llenos de expectación y de anhelos de servir a Dios, hoy parecen veteranos de guerra, sin ganas de luchar. ¿Qué ha pasado? ¿Por qué los ríos de Dios se secan en el corazón de muchos? ¿Por qué la vida cristiana llega a ser una rutina insoportable? ¿Es Cristo incapaz de dar satisfacción plena?

Sin duda que la salvación de Dios en Cristo es todoficiente, y abarca toda la vida del hombre. Sin embargo, esa salvación no se expresa en la vida cotidiana. ¿Qué ocurre?

La vida cristiana es una larga carrera con muchas etapas sucesivas. Cada una de ellas tiene su peculiar característica. En cada una de ellas se descubre algún aspecto nuevo de la salvación de Dios, y un nuevo acento de la gloriosa persona del Señor Jesucristo. Cada una de ellas va precedida de una crisis, tiene un período de gloria, y luego deviene en una nueva crisis. Esta crisis es una situación de insatisfacción generalizada, de una profunda derrota, que abarca la totalidad del alma. Estas etapas o pasos no son rígidas ni simultáneas en todos los hijos de Dios. Cada creyente avanza según su particular disposición y entrega.

Normalmente, la llegada de los cristianos al Señor para ser salvos fue precedida de la primera gran crisis. Y luego, en el camino de la Vida, vienen otras que son seguidas de otras glorias. Los cristianos van de gloria en gloria, pero suele preceder a cada una de ellas una crisis particular. La insatisfacción y la derrota (una búsqueda como la del ciervo que brama por las corrientes de las aguas) se traducen así en una búsqueda de ayuda en el Señor, y traen consigo una gloriosa

respuesta para el creyente.

Hay algunas de estas etapas o pasos fácilmente diferenciables: el nuevo nacimiento, la seguridad de la salvación, la muerte al mundo, la liberación del pecado, el andar en la vida de resurrección de Cristo, la pérdida del individualismo, la visión de la iglesia como Cuerpo, la consagración, etc. Muchas otras etapas pueden ser la experiencia normal del cristiano, pero todas ellas obedecen al mismo patrón.

La Biblia habla de una puerta estrecha y de un camino angosto. La puerta estrecha es una crisis, y luego, el camino angosto es el tramo de la experiencia que le sigue. Esta alegoría, si bien es aplicada por el Señor a la totalidad de la vida cristiana, puede también aplicarse a cada una de las etapas de ella.

El Cantar de los Cantares también muestra la relación de intimidad gradual y ascendente entre el creyente y su Señor. En esta relación se van superando sucesivas etapas hasta alcanzar la madurez del cristiano.

Tal vez la primera gran crisis para un hijo de Dios es la que marca el paso de tener a Cristo como doctrina a la visión de Cristo glorificado.

### La visión de Cristo glorificado

El día que un hombre nace de nuevo es inolvidable. Su vida entera sufre un vuelco total. La vida de Dios ha entrado en su vida, y la ha enriquecido. Quiere servir a Dios y se deja guiar por los creyentes de mayor madurez y responsabilidad para hacerlo. Entonces se llena de actividades. Le falta tiempo para hacerlo todo en la iglesia, además, debe atender a su trabajo y su familia. Sin embargo, al cabo de un tiempo, la situación del creyente suele volver a la insatisfacción inicial, aunque ahora sabe que tiene a Dios en su corazón. Intenta subsanar el problema leyendo, inquiriendo, orando, ayunando, consultando. Se autoimpone una férrea disciplina. Busca métodos para un andar victorioso, pero nada logra. Sus intentos por agradar a Dios fracasan uno tras otro. Sus obras de justicia no logran tranquilizar su conciencia. Se siente permanentemente lejos de Dios, e

incapaz de agradarle. A esto se añaden algunas derrotas que le sumen en una confusión y depresión. Entonces se da cuenta que necesita de Dios tanto o más que cuando era un incrédulo.

Y comienza a buscarle. Le parece que Dios se ha escondido, pero algo en su interior le dice que debe insistir. Tiene un par de promesas que le alientan: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Mateo 7:7-8). “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Juan 14:23). Entre tanto, nada de lo que el creyente es o posee resulta satisfactorio. Todo lo que le rodea pierde brillo, el mundo es un desierto, los afectos humanos (siendo legítimos) no llenan el corazón, los ojos se cansan de mirar la vanidad del mundo.

Entonces Dios, que se inclina sobre la tierra para mirar en ella algún corazón que temprano le busque, se manifiesta a él. Y entonces comienza a hacerse la luz en su angustiado corazón. Alguna porción de la Biblia, o tal vez la lectura de algún libro cristiano o bien el mensaje de algún siervo de Dios, trae la buena nueva. Algo se destapa, un dique desaparece, los ojos se abren.

Y la primera gran cosa que ve lo sorprende tremendamente: que para toda necesidad del creyente, para toda hambre y sed espiritual, Dios tiene una sola respuesta: Cristo. Después, con el paso del tiempo, irá confirmando una y otra vez esto mismo. Toda nueva victoria de su andar cotidiano consiste en algún aspecto de la victoria de Cristo en la Cruz que ve y que se la aplica por fe a su vida espiritual. En Cristo, Fuente de bendición insondable, se halla toda la plenitud de la deidad (Col.2:9), todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento (Col.2:3). Hasta ahora, todo lo que había estado haciendo, aquello que lo había tenido ocupado no era Cristo, sino cosas en torno a Cristo. Incluso muchas de ellas ni siquiera alcanzaban a eso. Por esa razón no podían saciar su alma ni traer paz a su corazón. Ha estado preso

(Continúa en la página 16)

## CRISTO, satisfacción plena

(Viene de la página 15)  
en sus muchas obras.

Ha estado padeciendo el síndrome de Marta, la hermana de Lázaro. Se da cuenta que las cosas que ha estado haciendo, aunque moralmente buenas, forman parte de un sistema creado por los hombres, paralelo a Cristo.

Pero ahora, Cristo le es revelado al corazón. Ve que el agrado de Dios es Cristo, en quien tiene perfecto contentamiento. Cuando Cristo es revelado al corazón ansioso del creyente, entonces se descubre un velo y se hace la luz. Lo que antes era difuso, ahora se viste de luz. ¡Cristo, la luz verdadera, la vida inmarcesible, es constituido en todo el Bien del cristiano!

Cuando la luz de la aurora se hace más y más notoria, las sombras van desapareciendo, los perfiles difusos y oscuros de las cosas van adquiriendo formas definidas y se visten de color. Así, al ser revelado Cristo al corazón, nuevos acentos de su maravillosa Persona se tornan nítidos; su obra en la cruz cobra mayor relieve; se alza maravillosa la conclusiva frase de la cruz: "Consumado es". La perfección de su obra, los alcances eternos de ella pasan a ser la herencia del creyente, la provisión con que Dios le agradó desde el principio. ¿Salvo para siempre? ¿Justo? ¿Santo? ¿Agradando el corazón de Dios? ¡Es maravilloso!

La sed del cristiano desaparece bajo los torrentes caudalosos de las maravillas de su cruz. El hambre es plenamente saciada. La rutina de los rituales diarios se rompe como un vaso inservible. Ahora

Cristo habita por la fe en el corazón. ¡Cuánta herida es sanada, cuántas preguntas son respondidas sin palabras! La lectura de la Biblia, los cánticos, la comunión antes pesada, el servicio antes desgastado, adquiere una nueva dinámica. El corazón rejuvenece. Esto es, sin duda, más que recibir un don particular: es recibir la visión del glorioso Donador.

La justicia perfecta imputada al pecador, su santidad, su sabiduría; toda su gloriosa herencia viene a sumarse a la escuálida cuenta del creyente. ¡Es ahora una persona bienaventurada!

Todas sus injusticias pasadas, sus pálidos esfuerzos por agradar a Dios resultan casi abominables ante los méritos del Crucificado. Los pobres esfuerzos humanos por agradarle son torpes bordados de una torpe obra comparados con la perfecta obra de Cristo en la Cruz. ¡Oh maravilla de la fe! ¡Oh preciosidad infinita de la obra de la Cruz!

No se crea, sin embargo, que una experiencia así signifique la pérdida de los sufrimientos en el creyente. Las pruebas continuarán y aún serán mayores, pero ¿qué pueden ellas contra la visión del Cristo glorioso esculpido en su corazón? Ya no está más lejos, no más como escondido detrás de las nubes. Ahora Cristo pasa a ocupar el lugar que le corresponde en el corazón. Cristo viene a ser todo para el cristiano.

Entonces, las palabras de D.L. Moody, un amado siervo de Dios, vienen a ser plena realidad: "Cristo es nuestro Camino; caminamos en Él; es nuestra Vida, vivimos en Él; Es nuestro Señor,

nos sometemos para que nos gobierne; es nuestro Amo, le servimos; es nuestro Abogado que vive para defendernos; es nuestro Salvador, salvándonos hasta lo sumo; Es nuestra Raíz, de Él crecemos; es nuestro Pan, nos alimentamos de Él; es nuestro Pastor, guiándonos a los pastos verdes; es nuestra Vid, permanecemos en Él; es el Agua de Vida, apaga nuestra sed; es el más Hermoso entre diez mil, le admiramos sobre todos; es el Sostén de nuestra vida, nos apoyamos en Él; es nuestra Sabiduría; somos guiados por Él; es nuestra Justicia, echamos todas nuestras imperfecciones sobre Él; es nuestra Santificación, todo el poder de una vida santa nos viene de Él; es nuestro Médico, curándonos todos los males; es nuestro Amigo, ayudándonos en todas nuestras necesidades; es nuestro Hermano, animándonos en nuestras necesidades."

Nada hay aparte de Cristo que pueda ser útil al cristiano, aunque en el mundo hay cosas de las cuales él puede servirse. Todo lo que hay en Cristo es alimento para su alma y vigor para sus huesos. La voluntad de Dios para el cristiano es atraernos a Cristo para que sólo en Él hallemos satisfacción plena. El propósito de toda insatisfacción y derrota del cristiano es colaborar en este aspecto de la voluntad de Dios. ¡No menospreciemos nuestras debilidades y derrotas, porque de ellas saca provecho el Señor y también nuestra alma! Para que al final de cada prueba digamos como Agustín de Hipona: "Mi alma no halla descanso, Señor, sino en Ti".



El modelo del cristianismo, tradicionalmente, ha sido tener un "ministro" al frente que lo haga todo. La historia de la iglesia nos demuestra que este modelo ha sido nefasto, porque ha significado la instauración de una casta sacerdotal, en desmedro de los demás hijos de Dios.

La Palabra de Dios es muy clara al incluir a todos los creyentes como sacerdotes. Por tanto, todo hijo de Dios debe servir a su Señor y Dios de acuerdo a lo que Él dice que somos.

Este libro pretende ayudar a los hermanos para que encuentren su espacio para servir al Señor en la iglesia, y, desde la iglesia, a una humanidad doliente, que necesita y clama por ser aliviada de sus llagas.